

ANECA

Rafael van Grieken
Director de la ANECA



«Haremos más competitivos los libros universitarios si especializamos a las editoriales»

El Director de la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación invita a las editoriales universitarias españolas a realizar cambios que les permitan alcanzar un reconocimiento internacional de calidad científica y les sugiere dos propuestas: aplicación de criterios de calidad y especialización.

¿Objetivo? Convertirse en editoriales de referencia en el mundo científico hispanohablante. Lo esboza en esta entrevista en la que, además, detalla cómo evalúa el organismo que dirige.

P. ¿Qué cambios está suponiendo la evaluación no presencial del profesorado a través del proceso de acreditación?

R. Los procesos de evaluación son cada día más sistemáticos y están más automatizados. La evaluación digital permite tener indicios de la calidad de un libro sin necesidad de verlo en papel sino, al menos en un primer nivel, por los criterios de referencia de las editoriales donde se publican las obras y a su vez, el proceso digital acilita la evaluación del profesorado universitario.

P. ¿Tiene la misma puntuación un libro impreso que digital?

R. Lo importante son las características de la editorial que lo publica, no si está impreso en papel o es digital. A las editoriales se les exigen unos criterios que generen confianza en quien evalúa. No es posible leer todas y cada una de las contribuciones de los profesores universitarios así es que lo que se evalúa realmente son los circuitos de difusión de su trabajo científico. En definitiva, se califican a través de las editoriales.

P. ¿Cómo?

R. Siguiendo unas determinadas pautas que generen confianza en la independencia de la evaluación. Por ejemplo, que tengan revisión por pares, que el órgano ejecutivo de la editorial no esté vinculado exclusivamente con expertos de su universidad, que participen miembros internacionales... Lo importante es la fiabilidad de la editorial. Esa es la clave.



España es la décima potencia mundial en producción científica

P. Las revistas científicas han emigrado prácticamente todas a lo digital. ¿Cómo ha afectado esa transformación al proceso de evaluación?

R. La edición digital ha facilitado la disponibilidad masiva de información científica, que con el papel estaba más restringida, y con ello ha aumentado considerablemente la necesidad de evaluar esas contribuciones. Para poder valorarlas, desgraciadamente, hay que dejar de lado los contenidos y fijarse, como le decía antes, en la editorial que está detrás de la publicación.

P. Es decir, que lo que se valora siempre es la vía en la que se publican los trabajos científicos.

R. Sé que nos cuesta aceptar esto. Pero hay una correlación: las mejores editoriales van a querer publicar los mejores contenidos científicos. En eso nos basamos. Desde mi punto de vista, habría que compensarlo

y de hecho tenemos alguna idea para modificar los criterios de evaluación del profesorado virando algo hacia los contenidos. Pero, actualmente, se hacen miles de valoraciones de profesores universitarios y se buscan vías que hagan más fácil la evaluación.

P. ¿Este criterio de evaluación es propio de nuestro país?

R. Esta pauta no es española, es mundial. Y esta pauta mundial dice que, en lugar de evaluar los contenidos, en esa primera valoración que realiza ANECA para acreditar los requisitos mínimos del profesorado que quiere acceder a plazas

de funcionarios públicos, hay que valorar más la calidad de la vía de difusión que el contenido del trabajo en sí.

P. Las editoriales universitarias se vienen quejando de discriminación frente a las privadas en los últimos años. ¿A qué obedece que las obras de profesores publicadas en las universidades tengan menos valoración que las publicadas en editoriales científicas privadas?

R. Esa percepción puede existir pero es irreal o, al menos, no está bien fundamentada. Aquí no se distingue entre editorial universitaria y editorial privada, se distingue por las características de la editorial. ¿Qué es lo que ocurre? Una editorial privada no está vinculada a una universidad y si un profesor le envía una obra y ésta no reúne un mínimo de calidad pues no la publica y ya está; mientras que una editorial universitaria,

Debemos hacer un esfuerzo por la especialización de las editoriales universitarias.

El equipo directivo de la UNE está buscando las vías que puedan fortalecer el sistema editorial de las universidades españolas.

si no sigue unos pautas de calidad, puede ser forzada de manera directa o indirecta a la publicación de una obra que no tiene la excelencia que se le debería exigir a un trabajo científico. Aunque también es verdad que la posibilidad de pagar a una editorial privada por la publicación de un libro, también puede potencialmente influir en la decisión, independientemente de la calidad de la contribución. Pero la vara de medir es exactamente la misma.

P. ¿Se les exigen los mismos criterios de rigor científico y calidad a ambas?

R. Exactamente los mismos. El hecho de que una editorial universitaria esté pegada a la universidad genera algo de dudas y por eso se les exigen cosas que algunas veces las universidades no entienden, pero es una manera de garantizar la calidad a través de la independencia con respecto al órgano matriz.

P. ¿Cómo valora el trabajo que las editoriales universitarias desarrollan en la actualidad?

R. La función de las editoriales universitarias no es solo de difusión científica sino que también dan soporte a la función docente de la Universidad. No podemos olvidarlo ni menospreciarlo.

P. El profesorado español ¿publica mayoritariamente en nuestro país?

R. Depende de las áreas. Experimentales, Ciencias de la Salud, Ingeniería

ANECA puede ayudar a la expansión del libro universitario español fuera de nuestra fronteras.

y Tecnología publican bastantes de sus trabajos en circuitos de editoriales extranjeras. El mundo de Ciencias Sociales y Jurídicas, Artes y Humanidades todavía tiene buena parte de su difusión con editoriales españolas. Lo que no quiere decir que sea de menos calidad. Se ve claro con el ejemplo del Derecho. Se pueden publicar fuera contenidos de Derecho Internacional que es perfectamente comparable con lo que se pueda hacer en otros países. Pero hay legislación nacional o local que tienen sentido en un entorno más próximo. Esto no quiere decir que no se les tenga que exigir pautas de calidad.

P. La calidad de las editoriales internacionales parece incuestionable.

R. Cuando se publica un contenido en una revista internacional tendrá más o menos calidad, pero hay garantía de que para su publicación se ha efectuado una valoración no sesgada por la cercanía. La distancia favorece el trabajo de evaluación. En cambio, en circuitos muy próximos, hay que controlar un poco más las características de la editorial que comentábamos antes porque se podrían encontrar —que no siempre es así— sesgos a la hora de evaluar. La cercanía,

El objetivo es ser editoriales de referencia para el mundo de producción científica en español.

evidentemente, no favorece normalmente una evaluación aséptica y objetiva.

P. En general, ¿qué calidad tienen las publicaciones científicas que se editan en España?

R. Los datos dicen que nuestro país es la décima potencia mundial en cuanto a producción científica. Es verdad que cuando miramos el impacto de nuestras publicaciones bajamos. Y aún así, en término medio, estamos en torno al puesto número veinte mundial, que sigue siendo un lugar muy digno. Pero tenemos que avanzar, no tanto en la producción como en la calidad porque teóricamente tiene que haber una correlación.

P. Nuestra posición revela nuestro potencial.

R. Estamos entre los primeros veinte países con Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Italia, Alemania ... Podemos y



El director de la ANECA en un momento de la entrevista



UNE y ANECA colaboran para fortalecer el sistema editorial universitario español

debemos hacerlo mejor, pero tampoco es para rasgarnos las vestiduras. Yo siempre hablo de términos medios pero hay áreas en el país muy, muy competitivas, que son referencias mundiales. En Matemáticas, por ejemplo, tenemos gente cuya producción y calidad científica está entre los diez primeros puestos del mundo. Ahí sí se da esa correlación. Pero hay otros campos en los que aún tenemos que avanzar.

P. ¿Cuáles son las vías para hacer los libros universitarios españoles más competitivos a nivel nacional e internacional?

R. Debemos hacer un esfuerzo por la especialización de las editoriales universitarias. Tenemos editoriales de características muy similares, que no permiten distinguir unas de otras. Si llegásemos a definir un perfil por

En las áreas de Ciencias Jurídicas y Sociales y Artes y Humanidades podemos presentar alternativas editoriales al mundo anglosajón.

cada una, el sistema se fortalecería y podríamos alcanzar nuestro objetivo: ser editoriales de referencia para el mundo de producción científica en español.

P. Está pensando en Latinoamérica.

R. Si fuéramos capaces de vender un sistema editorial universitario coordinado, con fortalezas claramente identificadas, el mundo iberoamericano nos tomaría como referencia. Eso supondría un mayor impacto en la producción científica y, finalmente, un mayor reconocimiento de esas editoriales en el mundo internacional, al menos en las áreas que tienen en el libro su circuito de difusión. La especialización es la clave.

P. La UNE y la ANECA han venido trabajando en los últimos meses para promover cambios en ese sentido.

R. El equipo directivo de la UNE está buscando las vías que puedan fortalecer el sistema editorial de las universidades españolas y uno de los mensajes que está tratando de trasladar es, efectivamente, la necesidad de especialización. Y además está intentando promover, entre sus asociados, la aplicación de criterios que generen confianza para la evaluación de la producción científica de los profesores universitarios. Los comentábamos antes: que el comité editorial no esté formado sólo por personas de la universidad sino que participen de otras y expertos internacionales, revisión por pares, ediciones periódicas ... No se puede asegurar que quien reúna estas características tenga calidad, pero lo normal es que la tenga. Este es el trabajo que la colaboración UNE-ANECA está intentando desarrollar.

P. Entonces, ANECA puede ayudar a la expansión del libro universitario español fuera de nuestra fronteras

R. Sí. Y lo que voy a decir es demostrable: cuando hay un criterio que se va a tener en cuenta en las valoraciones de los profesores universitarios, se reacciona enseguida para seguir esas pautas. Por tanto, si podemos incrementar la confianza de los evaluadores con respecto a las editoriales universitarias, esto se percibirá inmediatamente por parte del profesorado de nuestro sistema universitario y si se percibe por parte del sistema universitario, se percibirá externamente. El mundo científico es bastante anglófono. Pero en las áreas de Ciencias Jurídicas y Sociales y Artes y Humanidades podemos presentar alternativas editoriales al mundo anglosajón, con similares características de calidad. Ser una referencia no sólo para nuestro país sino para el mundo hispanohablante sería muy importante.

Si queremos un buen sistema universitario deberíamos tener un buen sistema editorial.

P. ¿Por qué en España no ha cuajado hasta ahora el modelo anglosajón de editoriales universitarias, que goza de gran prestigio internacional?

R. Es una buena pregunta. Tal vez haya personas que puedan ofrecer otras razones pero yo me remitiría al hecho de la especialización. Es verdad que en el mundo anglosajón se pueden encontrar editoriales generalistas, prestigiadas y con bastante impacto. Pero si se busca por campos científicos, se distinguen editoriales como circuitos de difusión de trabajos científicos de calidad. Puede ser incluso una editorial pequeña de una universidad no excesivamente conocida. Creo que ese trabajo de especialización lo han hecho antes que nosotros. Sin olvidar, la imposición del inglés como lengua de difusión científica en las ciencias duras y el colonialismo en las humanidades, donde podríamos competir perfectamente y donde



La evaluación de la producción científica de los profesores se hace a través de las editoriales

aún tenemos una oportunidad. Ésta llegará si adquirimos el prestigio y éste solo se consigue asegurando calidad.

P. ¿Cree que los cambios que se están operando entre los editores universitarios van por esa senda?

R. Sin lugar a dudas. El punto de partida de cualquier proceso de mejora es hacer un buen análisis y la directiva de la UNE está promoviendo esa reflexión. Sus recomendaciones van destinadas a impulsar, potenciar y fortalecer nuestro sistema editorial. Tendríamos que hacer un esfuerzo para no perderlo y no dejarlo vencer por las pautas que imponen el uso del inglés desde editoriales británicas y norteamericanas, pero también desde otros países.

P. ¿Debe tender España hacia ese modelo?

R. Clarísimamente. Si queremos tener un buen sistema universitario deberíamos tener un buen sistema editorial universitario.

P. ¿Qué recomendaría a los jóvenes doctores que quieren empezar a publicar?

R. Que miren, en su campo, cuáles son las vías de difusión que se toman como vías de calidad y cuáles no. Sé que esto es duro porque lo que importa es el contenido. Pero, desgraciadamente, tal y como está diseñado el sistema, el mismo trabajo científico sería peor valorado si se publica en una editorial de menos prestigio que si lo hace en una buena editorial o revista. Sé que suena estridente pero, como decía antes, hay cierta correlación. Y una vez localizadas, que se ponga a publicar en ellas.

**Texto: Rosa de Bustos
Fotos: Fernando Moreno**